

BOLETÍN INFORMATIVO DE LAS MISIONES
DOMINICAS
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 141 - 28006 MADRID
TELÉFONO 915 642 612

DIRIGEN:
FRAY FRANCISCO L. DE FARAGÓ PALOU, OP
FRAY SANTOS LÓPEZ MIGUEL, OP

DEPÓSITO LEGAL: VA 11-1982

HTTP://WWW.SELVASAMAZONICAS.ORG
SELVASAMAZONICAS@DOMINICOS.ORG



N. 228 ENE.—FEB. 2011

EN ESTE BOLETÍN:

- **Celebración de la Navidad a la mitad de un viaje a la alejada comunidad de Mapuya.**
- **Elegía a la Hna. Meche de Koribeni.**
- **Organización comunal frente a las grandes empresas petroleras.**

Editorial

Un día, el Dios de la creación, el dueño del Universo, el Señor de todo viviente tuvo la locura de vestirse de niño. Este pequeño, siendo Dios se hizo hombre, siendo fuerte, se hizo débil, siendo Rey se hizo niño. Le pusieron un nombre muy sugestivo: Jesús. Nació

pobre, vivió en la humildad y causó admiración entre todos. A partir de ese momento de la historia, los niños de hoy y de siempre se han revalorizado. No importa que los niños vivan en la opulencia o en medio de la pobreza. El pequeño-gran Niño ha llenado de alegría los corazones de los niños del mundo.

La tierra en que nos ha tocado vivir tiene encantos especiales. Uno de ellos se encuentra en la selva, grande, misteriosa, reservada, inmaculada. ¡Cómo brillan los ojos de los niños cuando se les habla de los ríos, anima-

les, árboles milenarios! Entonces, los ojos de los niños brillan como chispitas de plata. Por eso, cuando el misionero les habla de la vida de la selva, de las costumbres de los hombres, de las dificultades y de las penas, el niño del mundo no se can-

alta, tan alta que se confunde con las estrellas.

Niños de hoy y de siempre, inquietos, traviosos, dulces, divertidos, encantadores. Y allí, junto al riachuelo pequeño, cerquita del poblado, bullen también los niños de la selva. Son pobres; o ricos, depende desde qué

óptica los miremos, porque no necesitan mucho para ser felices: un avioncito de papel, unas flechas de muchos colores, una pelota de trapo. ¡Ay, los niños, nuestros niños! ¡Cuánto los necesitamos! Selvas amazónicas

está de suerte porque siempre tuvo muy cerca a los niños, sobre todo, a los niños de la selva. Por eso, para que los conozcan en España, sale a la luz con este número una pequeña publicación dedicada a nuestros pequeños y que les mostrará como son y viven sus amigos de la selva: "El Rincón Misionero".



Secretariado de Misiones
SELVAS AMAZÓNICAS

Navidad en Mapuya

Fray Ricardo Alvarez, OP
Cvto. Sta. Rosa—Lima



El objetivo del viaje es acompañar a los yaminahuas en los días de Navidad

Vamos a los yaminahuas a llevarles el mensaje de la Navidad, que por sí significa un cambio una liberación

Se acerca Navidad y el misionero se apresura a preparar el viaje para llevar el mensaje de Cristo a los lugares más apartados, entre ellos a los Yaminahuas del Alto Mapuya. Este grupo es nómada y precisamente en Navidad tienen una residencia estacionaria, debido a que es época de lluvias y no es apta para hacer excursiones de caza, o visitas a los parientes que habitan en otros ríos o hacer exploraciones para localizar a los enemigos. Es en este tiempo que se puede encontrar a toda la etnia reunida, pues las migraciones son muy frecuentes y por varios meses, en forma dispersa. En la práctica, además de la ventaja de encontrarlos reunidos en la época de lluvia, se evita el peligro de encontrarlos dispersos en pequeños grupos, pues son agresivos, ya que siempre que se dispersan lo hacen con el complejo de encontrar inesperadamente a su enemigo y nos pueden confundir con éste. Todo aquel que encuentran en su camino es enemigo y antes de hablar con él se le dispara una flecha mortífera. El misionero conoce esta práctica y trata de evitarla.

Me acompañan tres Amahuacas. En nuestro equipaje llevamos algunos presentes para ofrecerlos a los Yaminahuas, para hombres y mujeres adultos, para niños y niñas: Ropas, herramientas, medicinas, libros, cuadernos, lapiceros y algunas chucherías. Pero el objetivo principal de nuestro viaje es acompañar a los Yaminahuas en los días de Navidad y transmitirles el mensaje de Jesucristo.

Para llegar el 24 de diciembre al Alto Mapuya hay que entrar en la desembocadura del Inuya el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, pues se cree que la luna de estos días anuncia las primeras lluvias torrenciales que van a permitir que la navegación pudiera llegar en una primera etapa cerca de la desembocadura del Mapuya en el Inuya. Así

lo hemos hecho y así sucedió, surcamos cuatro días sin dificultad, después del 8, lo que podía permitirnos la capacidad de navegación de un motor Brigs Stratton de 8 HP. Pero pasó la lluvia y encontramos de nuevo la sequía. Nos quedan unos doce días para llegar al fin del viaje, durante los cuales trataremos de surcar despacio, a pesar de los problemas de falta de agua para la navegación y de los bancos de arena que no nos permiten avanzar. Navegamos tres días más.

Se puede objetar que en vez de utilizar un motor de poca capacidad hubiéramos utilizado un Jhonson de 25 HP, que por su velocidad nos pondría en pocos días en el Alto Mapuya. Sin

embargo esto era imposible, pues un motor Jhonson exigiría mucho calado, lo cual en afluentes como el Inuya y el Mapuya, cuyo lecho es de arena, no permite funcionar a una hélice más profunda.

Esta es la razón de por qué nos servimos de Bris

Stratton, pues su hélice va a flor de la superficie.

Pasadas las lluvias, los cálculos que hacían nuestros acompañantes amahuacas, indicaban que a la velocidad en que íbamos no llegaríamos a encontrarlos con los Yaminahuas el día 24, día de Noche Buena. No les quedaría —pensaban— otra solución que acudir a sus técnicas para hacer llover y que vuelva a crecer el río y nos permita alcanzar el objetivo de nuestro viaje. Llegó el momento en que ya no podíamos navegar más por falta de agua y armamos nuestro campamento en la orilla del río esperando a que el hacedor de la lluvia nos mandara agua. Acampamos tres días más. Los Amahuacas se adentraron en la selva en busca de la Lupuna. La Lupuna es un árbol corpulento, frondoso y grueso, que absorbe por las raíces y por



¡¡Ayúdenos!! En su generosidad está nuestra fuerza.

las hojas una cantidad inmensa de agua, de tal forma que quien se cobija debajo de sus hojas experimenta una lluvia constante. Es considerado el dios de la lluvia y, por lo tanto, creador de los ríos. De pronto oímos un estruendo y un griterío. Eran los golpes que daban los Amahuacas con palos al tronco de la Lupuna y las invocaciones con la que se dirigían al dios para que les enviara la lluvia y la crecida del río.

Los Amahuacas estaban convencidos de que sus súplicas y oraciones dirigidas a la Lupuna iban a tener efecto. No convenía a estas alturas del viaje, superando cada día mil dificultades, discutir con los Amahuacas sus creencias. El sol era espléndido y de noche las estrellas brillaban. A nuestro parecer tendríamos que permanecer acampados en la playa más días esperando la crecida del río porque nos parecía que el verano y la sequía seguirían.

Al día siguiente al amanecer, el jefe de los Amahuacas nos despertó diciendo: "Levántense, que el río ha crecido un metro". Nos levantamos, cogimos el equipaje y subimos a la canoa. Efectivamente el río había crecido. Habría llovido en las cabecezas y estábamos obligados a viajar. Sorteando troncos y remolinos tuvimos agua suficiente para acercarnos a los Yaminahuas. Pero inesperadamente cayó sobre nosotros una lluvia muy densa con viento y nos sorprendió una gran creciente del río que no nos permitía avanzar porque el motor no tenía fuerza suficiente para vencer la torrentada. El río en estas alturas es estrecho y el torrente era rápido y desbordaba hacia la selva. No tuvimos otro remedio que atracar y entrar con la canoa a la selva inundada, aguantando la lluvia, el frío y la mojadura. No pudimos salir de la canoa para armar nuestro campamento, porque todo era agua. Aún nuestro equipaje y los objetos que llevábamos para los Yaminahuas nadaban en el agua sin que pudiéramos salvarlos en seco. Cada cual se agenció para dormir sentado en la canoa aguantando la lluvia y el frío.

En esta situación nos sorprendió el día de la Noche Buena. En pequeños intervalos un Amahuaca nos hacía escuchar su radio, que transmitía la celebración de esta fiesta en varias iglesias y pueblos: Misas solemnes, homilías muy sentimentales, cohetes, bengalas, fiestas y bailes, banquetes y comilonas, intercambio de regalos. Contrastaba con nuestra Noche Buena, hundidos en el agua, con hambre, con frío, expuestos a toda clase de animales nocturnos. A esto se unía la pérdida de los víveres que llevábamos y los presentes que íbamos a estregar a los Yaminahuas como regalo de la Navidad.

A los dos días el río bajó de caudal, pero nuestra canoa amaneció varada en la selva, entre palos y barro, por lo cual

tendríamos que trabajar un día más en trasladarla al río. Ni encontrábamos un lugar seco para acampar y hacer fuego para secarnos. Además la leña estaba húmeda y los fósforos se habían mojado. Para mi esto era un problema insoluble, pero para los Amahuacas no lo era. Sacaron del tronco de la hoja de una palmera unos filamentos resecos, extrajeron una estaca de uno de los bancos de topa que llevábamos en la canoa y tomaron en sus manos una flecha. Estos eran los instrumentos para crear el fuego. Pusieron en el suelo los filamentos resecos, sobre ellos colocaron la astilla de topa y frotando el palo de la flecha sobre la topa se produjo el fuego, que cayó sobre los filamentos incendiándolos. Añadiendo poco a poco palitos secos se fue agrandando la candela hasta poder añadirle otros palos mojados. Nos secamos pero no pudimos cocinar, pues ni había víveres ni forma de hallar caza en el monte ni peces en el río.



A la noche de este día encontramos en sus casas a los Yaminahuas, que nos recibieron amablemente y nos proveyeron de comida abundante. No pudimos darles nuestros regalos, pero comprendieron nuestra situación.

Antes de realizar el viaje escuché a un presidente de una ONG que enviaba por el mundo "COOPERANTES". Decía que el cooperante va a los pueblos exóticos a acompañarles, pero no a cambiarles. Vivirá con ellos pero no dirá ni hará nada que pueda cambiarles. Hará lo contrario –dijo– que los misioneros, que en su mensaje llevan el cambio. Se podría pensar que para este cooperante, los misioneros hacíamos mal en ir a los Yaminahuas a llevarles el mensaje de la Navidad, que por sí significa un cambio, una liberación. Sin embargo no es así. Nosotros no vamos a los Yaminahuas simplemente para acompañarles unos

días, sin decirles nada sobre el mundo, la vida y el futuro. Sabemos que los Yaminahuas viven errantes, nómadas, por temor a los blancos, que les han explotado y diezmado, que les han quitado sus mujeres e hijos y que aún los persiguen. Tenemos que decirles que salgan al público, sin temor, que eduquen a sus hijos en escuelas, porque los que les persiguen ya no existen, que ahora hay leyes que los amparan, que tienen derechos al igual que todos los ciudadanos. Esto se les dice en nombre de Jesucristo y es el mejor mensaje de Navidad, la liberación. Es lo que nosotros les llevamos en esta Navidad.

Usted puede ayudar a las Misiones si nos envía los sellos usados que pueda obtener de su correspondencia personal o en su oficina. Gracias por ello.

Adiós a la Madre Meche

Fray Roberto Ábalos

Misión de San José - Koribeni

La hermana Mercedes Sarmiento Borda nace el 23 de setiembre de 1941 en Totorá, una pequeña aldea en las cumbres frías y nevadas de los Andes de la Provincia de Antabamba departamento de Apurímac. Ingresó a la congregación de dominicas misioneras del Santísimo Rosario en Huacho el 24 de febrero de 1958. Tras los años de formación y diversos destinos es enviada a la misión San José de Koribeni en 1966 donde ha fallecido en la fiesta de la transfiguración del pasado 2010. Han sido 14 años de acompañamiento y servicio a esta comunidad.

Los enfermos tienen menos consuelo y la comunidad se ha quedado sin rezadora en sus asambleas. Era la visitadora de familias y enfermos, la coordinadora de talleres de costura, de la catequesis en Alto Koribeni...

Y sobre todo las muchachas y muchachos de los internados de la misión, ya no se alimentan igual. ¿Cuántas bocas, cuántos años, cuántos días, tres y más tiempos cada día, ¿cuántas hijas y cuántos hijos? ¿cuánta gente sencilla, alimentó esta enorme madre?

Se adelantó a su jubilación oficial por parte de la madre Provincial que ya le anunciara descanso de labores en Koribeni. Temía que su corazón dejara de latir cuando dejara de servir. Y no lo soportó. Prefirió la muerte a no poder seguir sirviendo.

Quiso ir estas fiestas patrias, no solo a despedirse de su familia, sino irse lejos para de allá subir, transfigurada, asunta, hacia la morada del padre, la mesa puesta del banquete preparado para los "hijos e hijas queridos y queridas de Dios" porque cumplieron, y de qué manera, su voluntad. Se fue lejos para no hacernos sufrir demasiado con su partida.

Volvió a la infancia y la recuperó totalmente: hasta nacer a nueva vida donde ya, al fin, podrá descansar y contemplar, como María, las maravillas que Dios tiene preparadas para los que le han servido como ella, siguiendo el consejo de su hijo: "Nadie tiene amor más grande que la que da la vida por sus amigos".

Cuando yo regresaba de Kiteni a Koribeni, con la enorme alegría de haber mediado para alcanzar una tregua y el diálogo entre huelguistas y gobierno, me entregan, en plena carretera, una nota de las misioneras de Koribeni que estaban alarmadas porque no sabían nada de nosotros. En esta nota nos decían que acababan de recibir la noticia de la muerte de madre Meche.

Meche era una mujer evangélica. Desde ella se puede

hacer una lectura de todo el evangelio: "Marta, Marta", "Bienaventuranzas", "Multiplicación de los panes y los peces", "Las obras de misericordia", "No sólo de pan vive el hombre", etc.etc.

Madre Meche era Marta y María, era servicio y piedad, era madre y maestra, era sierva y señora no sólo de la cocina, sino y sobre todo de sus múltiples hijos e hijas que la lloran desconsolados. No era sólo alimento de cuerpo, era sabroso manjar para los espíritus contar con ella.

Pareciera que Jesús estaba pensando en Meche cuando decía: "Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estaba enfermo y me visitasteis, desnudo y me vestisteis..."

Practicó como pocas las que decimos "Obras de misericordia".

Ella vivió y profesó un estilo de vida de Jesús: pobre, casta y obediente. Pobre regalando toda su riqueza a los demás. Casta, amando a todos y todas los que llamaron a su puerta, a su internado, a su corazón. Más hijas e hijos que ninguna mujer pudo soñar tener. No ha sido madre, ha sido matriarca de verdad. Obediente: a los consentidos de Dios: los más pobres, los más necesitados, los desheredados.

En su querida misión de Koribeni hemos sufrido por no haber podido ni acompañarla en sus funerales en Cuzco, debido a la huelga que sufrimos por quince días ininterrumpidos.

Murió en la fiesta de la transfiguración y en vísperas de la Asunción de María. Dos momentos importantes en la vida de Jesús y de María: sus dos grandes amores y su gran ejemplo. Ella también se fue transfigurando en ese modelo día a día. Ella también, al final de esta vida de servicio, de despojo de sí misma, de irse consumiendo por sus hijos y sus hijas, ha sido también elevada al cielo de la mano de Jesús y de María, y está junto a Nuestro Padre Santo Domingo, cuya fiesta celebramos también a los dos días de su muerte; y como él, ella buena dominica nos dice: "No llores, porque os seré más útil todavía en el cielo". Que así sea, querida hermana Meche.

Gracias por todos tus favores, gracias por toda tu espléndida vida. Gracias Padre por habernos dado ésta tu "hija querida en quien te has y nos has complacido". Estamos seguros que, como Domingo, nos será más útil en el cielo. (Que ya es decir).



El avión de Papel

Monseñor Juan José Larrañeta, OP

Obispo emérito de Puerto Maldonado

Lo encontré llorando. En su manecita conservaba un trozo de papel arrugado y sucio. Me miró con sus ojos negros. Lloraba en silencio, sin ostentación. Lloraba para él mismo; y sus ojos negros derramaban lágrimas generosas que salían, estoy seguro, de lo profundo de su alma. No recuerdo su nombre. Sé que fue en la misión de Kirigueti en una mañana soleada. El niño tendría unos cinco años.

Vestía una cusma grande y se encontraba a mi lado. Yo sentado a mi máquina escribiendo cosas complicadas. Él de pie, mirando y observando lo que yo hacía. No hablaba, acaso porque no necesitaba hablar para sentirse contento. Fue entonces cuando tomé una cuartilla y le hice un avioncito como los que construíamos cuando, de niños, eludíamos la presencia autoritaria de la profesora. Agarré el avión con delicadeza, eché aliento en su morro pequeño y lo lancé al aire. Descendió lentamente y se posó en el suelo. El niño de la cusma grande sonrió. Fue suficiente y lo dejé con su tesoro porque realmente aquel machigüenga huerfanito de la misión, por vez primera poseía algo suyo.

Jugó mucho tiempo. Al principio él solo, sin testigos. Después llegaron otros niños y compartieron el alegre vuelo de aquel papel infantilmente doblado. Más tarde alguien lo pisó y se rompieron las ilusiones de un niño de la selva.

Ha pasado el tiempo. A los cinco meses me he puesto a pensar en este pequeño incidente. ¿Por qué me miraba el niño?, ¿Por qué lloraba sin ruido?, ¿Por qué le di un motivo de alegría cuando sabía que tarde o temprano se tornaría en lamento?

El niño y el avión; la selva sin carreteras y la pequeña avioneta que trae semanalmente gente, alimentos, esperanza. Que saca enfermedad y trae salud. Trae vida y comunicación exterior, lleva consigo el alma de esos niños que, alegres, acompañan al vuelo con su mirada

Nos hicimos maduros y no nos dimos cuenta. Somos ya tan grandes que olvidamos para siempre las cosas de los niños. Y no comprendemos que sólo en el niño está la verdad. En sus juegos sencillos se encuentra la seriedad de unas vidas incipientes

Desde que llegamos como misioneros les hablamos de Dios. Cuántas veces les dijimos que Dios se encontraba allá arriba y que también estaba entre nosotros. Pero lo segundo era más difícil de entender porque, con frecuencia, los hombres borran su imagen. Sin embargo, lo otro, el Dios que hace salir el sol y la lluvia y los árboles, todo esto calaba hondo en el corazón del niño

El niño de la cusma grande lloraba porque su pequeño avión se había roto. Y yo estoy convencido que ellos, los niños de nuestra selva, creen que si algún día Dios volviera al mundo, vendría de lejos, del horizonte infinito donde el sol tiene su casa; y lo haría en su avión pequeño porque unos chiquitos siguen esperando.



Adquiera algunos de nuestros vídeos o otra forma de colaborar en beneficio de las misiones (donativo recomendado 15 €)

Si desea conocer los títulos, póngase en contacto con nosotros, son más de veinticinco los que tenemos sobre nuestras misiones.

Convocatoria, conversión y proyección

Fray Roberto Ábalos, OP

Misión de San José - Koribeni



Entendemos por líderes, sin hacer muchas disquisiciones: a los machiguengas hombres y mujeres que han demostrado responsabilidad en el ejercicio como Jefes u otros cargos de su comunidad

Como dice el P. Ricardo Lobo, ya es hora de cambiar de paradigma con respecto a los nativos. Debemos pasar del “no sabe, no puede, no está capacitado...” al “sí sabe, si puede, sí está capacitado”. Ya no se les debe tratar como niños, sino como personas suficientemente capacitadas y con exigencia de responsabilidad.

Ciertamente, las Instituciones Gubernamentales, Empresas y ONGs no quieren que a su circo “le crezcan los enanos” y continúan ofreciendo a diestro y siniestro, cursos, talleres, charlas de capacitación para líderes de las CC. Nativas, siempre en núcleos urbanos, sin acercarse para nada a las comunidades. En este rubro se están yendo muchos millones de soles del canon del gas machiguenga de Camisea. Las empresas, consorcios, municipios, provincia y región, contratan organizaciones de salud, educación, etc., que ejercen su tarea de forma paralela a las ministeriales y éstas se escaquean la responsabilidad amparadas en el trabajo de ellas.



Asamblea en la comunidad

¿Cuántas son las personas que ya han recibido cursos, talleres y charlas de capacitación en nuestras comunidades? ¿Cuántos son los líderes que por esos cursos, talleres y charlas han pasado? ¿Dónde están y qué hacen todos esos líderes? Esos talleres, cursos, charlas y demás, ¿en qué han beneficiado al grueso de cada una de las comunidades machiguengas del Alto Urubamba? Todos esos líderes, ¿qué están haciendo por sus comunidades; es decir, por todos los miembros de sus comunidades? ¿Qué es lo que pueden hacer?

La misión San José de Koribeni está convocando a todos estos líderes, conocedores del pasado, de la realidad crítica del presente y que

sienten esa responsabilidad por el futuro de sus hijos e hijas, de sus comunidades y de su propia etnia. Entendemos por líderes, sin hacer muchas disquisiciones: a los machiguengas hombres y mujeres que han demostrado responsabilidad en el ejercicio como Jefes u otros cargos de su comunidad. Los ancianos o sabios que conocen muy a fondo la lengua y cultura machiguenga. Todos los maestros y maestras machiguengas. Todas las enfermeras, técnicas en salud. Todos los que han hecho una carrera, pues ya tenemos hasta abogados. Todos los que terminaron su secundaria y han ejercido alguna responsabilidad. Todos y todas los que han ido asistiendo a lo largo de años a talleres de líderes. Todas las mujeres que han demostrado su valía

en organización de género. Todos los jóvenes que se sienten machiguengas y conocen y defienden y están preocupados por el peligro de extinción de su lengua, cultura y estilo de vida. Todos los animadores que ya llevan cinco años de talleres de

organización, cultura y religión.

¿Para qué esta convocatoria? Para conocernos todos. Para hacer un catálogo de recursos humanos. Para analizar entre todos la situación que presentan nuestras comunidades. Para hacer un compromiso serio y responsable por ellas. Para establecer un plan de acción que nos lleve a todas las comunidades para replicar en ellas los conocimientos y experiencias que hemos adquirido en los diferentes ámbitos u oficios. Debemos organizarnos. Hacer grupos por áreas de conocimientos y experiencias: organización, educación, salud, recursos, cultura, religión... Debemos hacer un Plan de acción con calendario de visitas a las comunidades.

Usted puede ayudarnos

Giro Postal

Selvas Amazónicas
Claudio Coello, 141, 4º - 28006 Madrid

Transferencia Bancaria

Banco Santander: Claudio Coello, 114 - 28006 Madrid ccc 0049 5160 76 2993012381
Caja Madrid: Príncipe de Vergara, 71 - 28006 Madrid ccc 2038 1007 01 6001091902
Caixa Catalunya: Diego de León, 46 - 28006 Madrid ccc 2013 0735 11 0200443742

Debemos realizar un proyecto para que al menos se paguen los viáticos de alimentación y desplazamiento. ¿No se están gastando millones en otros grupos que tan solo llegan donde llega el carro, la lancha o el helicóptero? También debemos exigir a las empresas que se presten a vuelos de apoyo para este proyecto.

No es suficiente con las visitas del padre de la misión de Koribeni. Ya no es suficiente con la llegada de CEDIA que es la única ONG que visita algunas comunidades machiguengas, del Alto Urubamba, o de algún representante de instituciones. Ellos hablan otro idioma y son vistos como extranjeros y lo que les dicen es un lenguaje alejado para ellos. Otra cosa sería si sus mismos paisanos les advierten de la situación y peligro de extinción en que se encuentran si no toman medidas urgentes de organización, educación, salud, recursos, cultura, etc. Estos líderes machiguengas tienen la máxima responsabilidad y autoridad en sus comunidades. Pero: ¿dónde están hasta ahora?. ¿A quién representan también ellos? Se están llevando lo mejor de nuestros recursos: materiales y humanos y a cambio el abandono y la nada.

Pensamos que es un tiempo propicio, un tiempo para la redención, la conversión de una situación que clama justicia y la proyección y actuación comenzando por los propios machiguengas y con la ayuda de todos los que nos proclamamos defensores de su vida, cultura y derechos. En la misión de San José de Koribeni, precisamente, hemos editado como trabajo pastoral para el pasado año 2010, un folleto con el título: "VETSIKAIGAKEMPARA": conversión, como camino de liberación, teniendo en cuenta la crisis por la que atraviesan nuestras comunidades matsigenkas del Alto Urubamba y el riesgo de extinción si no tomamos conciencia de la realidad que vivimos, los valores que estamos perdiendo y afianzamos los logros que hemos alcanzado.

Las tribus ante el dolor

Antonio Valentín

Misionero Seglar



Dolor en soledad

El dolor forma parte de su vida cotidiana ¿Se valora...? Creo que escasamente. Es una situación natural. Se cuenta con ello. ¿Pero les servirá para algo espiritualmente...? No me lo imagino. Procurará evitarlo, también de modo natural. Superado, se olvidará y ... a seguir con su vida.

De la muerte, no les oí hablar. Sólo de evitar dolor. Como tampoco les oí quejarse. Si les duele algo, se alejan seriamente y solucionan sus molestias privadamente y con sus remedios creíbles. Podrán ser equivocados, pero la fe en sus curativos quizá les ayude. El ignorante y

el bebé, no pueden, creo, valorar el dolor. Sólo el Señor lo valorará a su modo.

Sanos, contemplan y recorren la selva con naturalidad. Siempre lo hicieron así; pero enfermos no me imagino tan larguísimas soledades y pensamientos repetitivos. ¿Qué y cómo verán el desconocido horizonte, inquietante y escondido...?

Sabemos que tienen sus personales ideas sobre la vida y la muerte, pero no suelen revelárselo a un desconocido. ¿Desconfían de nuestros juicios hacia su modo de pensar? Creo que sí. Y, hasta me imagino creen no les comprendemos, o somos descreídos a su manera de pensar y decidir.

Los familiares y amigos que le rodean, en el momento de la

muerte, entonan monótonos y repetitivos lamentos entre todos, ante el cadáver y, según el grupo tribal y costumbres; enterrarán; arrojarán al río; abandonarán la choza quemándola.., Fácil es también, cambien de lugar abandonando el sitio, sobre todo si piensan puede haber muerto contagioso.

Todos los grupos suelen tener su curandero, brujo, curaca, experto, o como lo queráis llamar que, con distintos medios intentará ayudar a evitar dolores y molestias físicas o psíquicas; usando medios creíbles de curación y bienestar para el dolorido. Unas veces serán alimentos medicinales; otras, letanías dulcificantes; otras, aplicación de barros, plantas o animales curativos. Sus experiencias contarán en los remedios que, con la mejor voluntad aplicarán. Es lamentable que duden y rechacen en los primeros encuentros, nuestros conocimientos sanitarios y medicinales. No confían en nuestros conocimientos y medios.

Vi morir un alumno (Eusebio), que había superado la Primaria con nosotros. Confiando en su familia y su brujo, no pudo superar una anemia parasitaria; intentando curársela durante dos meses, embarrado en su camastro; alimentándole solamente con caldos de zanahorias. En otra ocasión fue un joven que, según él, tenía que morir. Acostose en su camastro y así se agotó (Agustín), su ya escasa fortaleza. En ambos casos, no pudimos o supimos convencer a las familias, ni al brujo, de sus ignorancias. Cuando nos entregaron a nuestro alumno, nos duró dos días.

A su favor: Una madre de veintidós años. Con hijitos en la escuela. Ocho días en coma, mordida por víbora. Su madre aprendiz de "bruja". La puso en la boca, una vez al día, una gota de curare. ¿Quién la salvó...? ¿Su fortaleza...? ¿El curare...?

El encargo de misas es otra forma de ayudar a la evangelización en las Misiones

El estipendio es de 6 €

Un novenario, 60 €

Un treintenario, 210 €

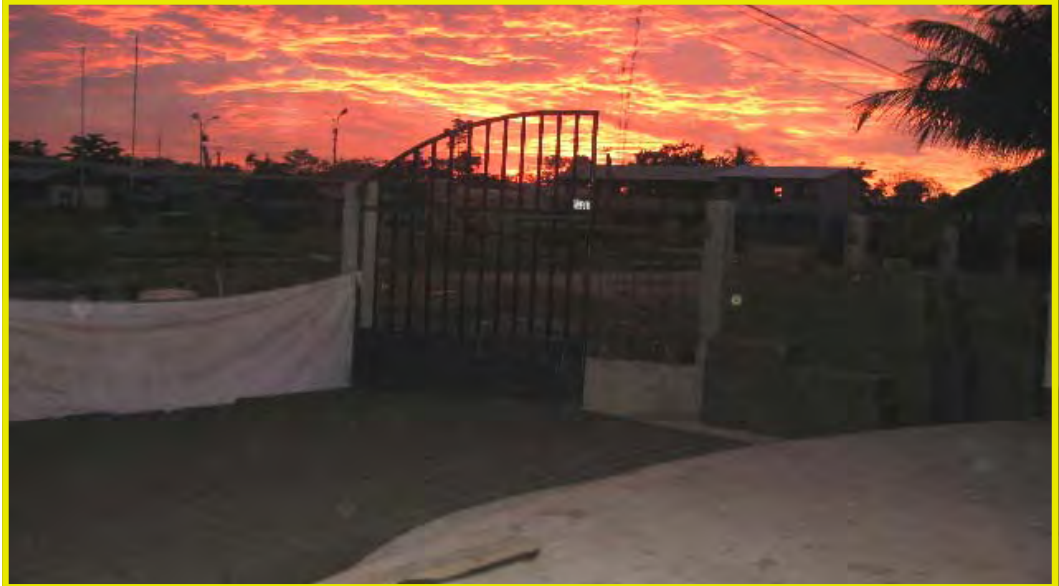
Este boletín se envía gratuitamente a todos los colaboradores. Si desea recibirlo sólo por correo electrónico, suscríbese desde la página web y comuníquenoslo para no enviárselo en papel.

Gracias.

Nuevo Día

Fray Pablo Zabala, OP
Colorado - (Madre de Dios)

Uno de los espectáculos luminosos que más impresionan en la selva es su amanecer. Tal vez porque hay que madrugar y el espíritu está limpio. Esta temporada estamos afanosos fabricando bloquetas para los talleres que vamos armando. Los operarios son madrugadores y para cuando llegan solemos retirar las trescientas unidades que fabricaron en día anterior. Hay que remojar las que se van poniendo blancuchas a resultas del solazo. Días hay que la lluvia nos ahorra este trabajo. Hoy estoy solo, les he aventajado y me he atrevido a sacar la foto al reflejo rojo, que embellece las nubes, de un sol recién nacido. Ahora quiere asomarse por encima de la Municipalidad, en otras épocas se va corriendo hacia la izquierda para nacer en el colegio. Te quedas extasiado por un rato hasta que te das cuenta que las bloquetas te están esperando.



Amanecer en Colorado

Colaboraciones y Proyectos

Título:	Atención a 22 comunidades nativas de la Misión de San José de Koribeni
Presupuesto:	13.950,00 \$USA
Población atendida:	22 Comunidades beneficiadas
Responsables:	Director de la Misión: Fray Roberto Ábalos



Seguiremos estando presentes, al menos tres veces por año, en cada una de las 22 comunidades nativas del ámbito de nuestra misión, con el método pastoral que iniciamos desde el segundo año de nuestra presencia en esta misión: denunciando la situación, buscando redes de solidaridad con otras instituciones, planteando alternativas de solución y aportando todo lo que esté en nuestras manos y posibilidades. Los ámbitos de nuestro trabajo pastoral siguen siendo: análisis de situación, organización, educación, salud, cultura y religión.



Daremos mayor empuje al trabajo pastoral en el VRAE, sobre todo en las comunidades machiguengas. También propondremos y esperamos iniciar, un plan de trabajo para las comunidades ashaninkas que pertenecen principalmente a los distritos de Kimbiri y, sobre todo, Pichari. En ambos Distritos, salvo la presencia de nuestra misión, están sin atención pastoral alguna.

Son muchos los machiguengas que han ido asistiendo a diversas capacitaciones para el liderazgo, pero esto no repercute en las comunidades. Pretendemos una convocatoria a todos estos líderes machiguengas, hombres, mujeres y jóvenes. Se trata de educar en valores humanos y compromiso y llegar a organizar unos cuantos grupos que visiten todas las CC. machiguengas del Alto Urubamba impartiendo todos los conocimientos que han ido adquiriendo en sus respectivos talleres de capacitación.